

Manos limpias — corazón limpio

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: A Jesús le preocupa lo que hay en nuestro corazón (Tiempo ordinario 17 (22) Año B).

Objetos: Jabón de manos, pañitos de limpiarse o una botella de líquido antiséptico.

Escritura: "Así que los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron a Jesús: ¿Por qué no siguen tus discípulos la tradición de los ancianos, en vez de comer con manos impuras?" (Marcos 7:5-NVI)

Recuerdo cuando era pequeño que mi mamá decía: "¡La comida está lista!" y todos nos sentábamos alrededor de la mesa. Muchas veces había estado jugando afuera y mis manos estaban bastante sucias. Al sentarme en el lugar acostumbrado, mi mamá casi siempre preguntaba: "¿Te lavaste las manos?" Debo confesar que a veces contestaba "Sí" aun cuando la verdad era que había venido a la mesa sin hacerlo.

¿Te lavas las manos antes de comer? (Permítales contestar.) Lavarse las manos es una de las maneras más importantes de mantenernos saludables. Aun cuando nuestras manos se vean limpias, tienen muchos gérmenes en ellas que pueden enfermarnos. Es una buena idea el usar jabón o líquido antiséptico para asegurarnos de que eliminamos esos gérmenes que no vemos. Es importante el tener las manos limpias antes de comer, ¿no es así?

Un día un grupo de fariseos notaron que algunos de los discípulos de Jesús estaban comiendo sin haberse lavado las manos. Le preguntaron a Jesús: "¿Por qué tus discípulos no siguen nuestra tradición? Ellos comen sin llevar a cabo la ceremonia de lavarse las manos." Jesús respondió algo a los fariseos, pero su contestación no era lo que deseaban escuchar.

Jesús conocía los corazones de las personas que se estaban quejando de que sus discípulos no se habían lavado las manos antes de comer. Él les contestó diciendo: "¡Hipócritas! Ustedes son las personas de las cuales el profeta Isaías escribió cuando dijo: 'Ustedes ignoran la ley de Dios y la sustituyen por sus propias tradiciones.'"

Jesús no estaba diciendo que lavarse las manos no era importante. Estaba diciendo que los fariseos pensaban que tener las manos limpias era más importante que tener un corazón limpio. Ellos estaban más interesados en seguir las tradiciones de los hombres que en seguir la Palabra de Dios.

Jesús llamó a la multitud a que se acercara y escuchara lo que Él tenía que decir. "Escuchen bien. No es lo que entra a su cuerpo lo que les contamina, sino las malas palabras que salen de tu boca. De sus corazones salen pensamientos malos, la avaricia, el engaño y la envidia. Esto es lo que los contamina."

Padre celestial, sabemos que es importante el tener manos limpias, pero el tener un corazón limpio es más importante todavía. Crea en nosotros un corazón limpio para que en todo lo que digamos y hagamos te honremos. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

[Actividades grupales interactivas](#)

[Página para colorear](#)

[Crucigrama](#)

[Completa los espacios](#)

[Palabras secretas](#)

[Sopa de letras](#)

[Boletín para niños](#)

Copyright © 2001-2018 Sermons4Kids, Inc.
Todos los derechos reservados.

Sermons4Kids.com